

La agricultura y el cooperativismo como motores socioeconómicos en el desarrollo del medio rural valenciano

Pascual Romero Martínez. Grupo III CES-CV (economía social)

Francisco Catalá Cervera. Grupo III CES-CV (sector primario)

I. Introducción

En este artículo pretendemos aproximarnos a la economía de las zonas con riesgo de despoblación en la Comunitat Valenciana a través de los sectores productivos agrolimentarios, que durante años han sido los motores socioeconómicos locales.

El aceite, el vino, los frutos secos, los cultivos herbáceos, la ganadería extensiva e intensiva son los sistemas alimentarios que destacan y condicionan el trabajo y la frágil economía de estas zonas. Estos sistemas abarcan no solamente la producción agraria o ganadera. Incluyen los sectores de suministro de insumos, los vinculados a la comercialización o industrialización de los productos; la asesoría a la agricultura, la industria o comercio, las estructuras de apoyo públicas o privadas, construcción, transporte, gestión de residuos, etc.

En muchos de estos municipios las cooperativas se han configurado como los elementos vertebradores sobre las que se han configurado estos sistemas productivos, ayudando al mantenimiento y la potenciación de estos sectores como motores la actividad económica las zonas.

II. Los sistemas productivos agroalimentarios en el medio rural de la Comunitat Valenciana

Por todos es conocido que en el orden económico y de empleo, estos territorios presentan un tejido empresarial de muy pequeña dimensión, con insuficiente industrialización y reducida competitividad y arrastran las peores tasas de paro y empleo en general, pero sobre todo, en jóvenes y mujeres. El valor del PIB generado en estas comarcas es inferior, lógicamente, al generado en el resto de la región, lo que se traduce, por tanto, en una menor renta, que se asocia a menor nivel de vida, pero también a menores oportunidades de desarrollo del tejido productivo.

Las razones de esta situación están bien explicadas en el Informe del CES, destacando entre ellas la menor productividad de algunas de las actividades económicas con mayor presencia en estos espacios, es decir, la agricultura y la ganadería. Todo ello contribuye a explicar las dificultades para mantener niveles razonables de dinamismo en la población rural. De ahí que el interés no sea solo, aun siendo central, el desarrollo de estrategias de diversificación económica, sino también de mejora en la eficiencia del tejido productivo rural. Y aquí es donde cobra particular importancia la innovación y la eficiencia en el sector productivo agropecuario y en las industrias

agroalimentarias, donde las cooperativas juegan un papel transcendental, ya sean exclusivamente agrarias o, como ya viene siendo tendencia, con la mayor presencia de cooperativas rurales o integrales (polivalentes) que, compuestas por diversas secciones de actividad, pueden dar respuesta a las distintas necesidades que se presentan en el medio rural, recuperando así el original modelo de cooperativa agraria que configuró la Ley de Sindicatos Agrícolas de 1906, realmente, la primera ley de cooperativas en España.

Un análisis detallado de estas zonas no rebela cuales son las bases sector productivo agropecuario de estas zonas.

Así, según el Censo Agrario de 2009, en el ámbito geográfico que conforman los 171 municipios en riesgo de despoblación identificados en el estudio del CES-CV con datos de ese mismo año, los cultivos y superficies cultivadas en estos municipios con riesgos de despoblamiento en la Comunitat Valenciana se identifican de una forma clara las producciones (Tabla 1) sobre las que se basan los sistemas productivos agrícolas.

Tabla I. Tierras Labradas por cultivos y municipios con riego de despoblamiento en la Comunitat Valenciana. Censo Agrario 2009

	Superficie Total (Ha.)				% Superficie Secano / Superficie Total	% Superficie / Superficie Total
	Total	Alto	Moderado	Muy Alto	Total	Total
Tierras Labradas	114.893	37.861	25.943	51.089	87,5	100,0
Cultivos Herbáceos	25.308	7.310	4.612	13.386	93,8	22,0
<i>Cereales para grano</i>	12.418	3.448	2.298	6.672	94,9	10,8
<i>Cultivos forrajeros</i>	1.801	603	409	789	79,4	1,6
<i>Cultivos industriales</i>	265	76	8	182	98,6	0,2
<i>Flores y plantas ornamentales</i>	60	43	10	8	3,0	0,1
<i>Hortalizas, melones y fresas</i>	511	159	75	277	11,7	0,4
<i>Leguminosas para grano</i>	287	38	104	144	95,3	0,2
<i>Patata</i>	97	35	16	46	60,6	0,1
<i>Barbechos</i>	9.868	2.908	1.693	5.267	100,0	8,6
Cultivos Leñosos	89.535	30.529	21.323	37.683	85,8	77,9
<i>Cultivos Leñosos al aire libre que no es</i>	89.512	30.526	21.306	37.679	85,8	77,9
<i>Aceituna de almazara</i>	30.421	12.656	6.769	10.996	93,0	26,5
<i>Aceituna de mesa</i>	477	211	76	190	95,5	0,4
<i>Bayas</i>	11	9	0	1	90,0	0,0
<i>Cítricos</i>	6.647	1.689	3.404	1.554	0,0	5,8
<i>Frutales de fruto seco</i>	31.946	12.093	6.098	13.755	96,3	27,8
<i>Frutales originarios de clima subtropical</i>	133	47	64	22	23,1	0,1
<i>Frutales originarios de clima templado</i>	3.119	778	532	1.809	62,6	2,7
<i>Otros cultivos leñosos al aire libre</i>	3.062	1.242	306	1.515	98,0	2,7
<i>Uva de mesa</i>	555	43	253	259	92,0	0,5
<i>Uva de vinificación</i>	12.918	1.628	3.782	7.508	91,2	11,2
<i>Viveros</i>	223	130	22	71	10,2	0,2
<i>Cultivos Leñosos en invernadero</i>	23	3	17	4	0,0	0,0
Huerto para consumo familiar (me	50	21	8	21	0,0	0,0

La mayor superficie de cultivo la ocupan los frutales de frutos seco (principalmente almendros) con un 27,8% de las tierras labradas de estos municipios (96,3% de la superficie en secano).

Le sigue por superficie el cultivo del olivar con el 26,9% de la superficie, y con una superficie en secano superior al 93,0%.

Los cultivos herbáceos representan el 22% de la tierra labrada con una superficie de secano del 93,8%.

Por último, nos encontramos con la uva de vinificación que representa el 11,2% de la tierra labrada y con un 91,2% de la misma cultivada en secano.

Los frutos secos, el olivar, los cultivos herbáceos y la uva de vinificación representan el 88% de las hectáreas de los cultivos presentes en las tierras labradas en los municipios, siendo más del 90% de las hectáreas cultivadas en secano.

La ganadería de estas zonas juega un papel fundamental. Por ejemplo, sin tener en cuenta las explotaciones de vacuno y apicultura en la provincia de Castellón, si analizamos el Registro de Explotaciones Ganaderas del 2019 (Tabla II) observamos que en los municipios con riesgo de despoblamiento sitúan el 72,4% de las explotaciones ganaderas de toda la provincia, un porcentaje muy elevado si lo comparamos a los afiliados a la seguridad social en el 2018 era de 12.776 personas en estos municipios frente a los 200.347 personas afiliadas del resto de municipios de la provincia.

TABLA II

**EXPLORACIONES GANADERAS EN LOS MUNICIPIOS CON RIESGO DE DESPOBLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN.
 REGISTRO EXPLORACIONES GANADERAS 2019 CONSELLERIA AGRICULTURA**

	Municipios en riesgo de despoblamiento				Resto municipios	Provincia Castellón	% Mun. Riesgo Desp / Provincia
	Total	Riesgo muy alto	Riesgo alto	Riesgo Moderado			
AVIAR	169	72	40	57	106	275	61,5
CUNÍCOLA	126	26	36	64	38	164	76,8
OVINO-CAPRINO	603	254	99	250	185	788	76,5
PAVOS	35	18	6	11	37	72	48,6
PORCINO	450	240	47	163	160	610	73,8
RESTO (CODORNICES, JABALIES, OCAS Y PERDICES)	6	0	2	4	3	9	66,7
	1.389	610	230	549	529	1.918	72,4

Estas explotaciones ganaderas generan en los municipios con riesgo de despoblamiento en Castellón un total de 1.005 Unidades de Trabajo Agrario (Tabla III) y las personas afiliadas a la seguridad social agraria en el 2018 eran un total de 2.048. Estos datos no llevan a pensar en la enorme importancia que la ganadería supone para estas zonas en la generación de empleo estable y como motor económico de la zona. La mayor parte del trabajo generado proviene de las explotaciones intensivas de porcino, pavos, aviar y cunícola, que representan por ellas solas 777 UTAs.

TABLA III

**UTAs (1) EXPLORACIONES GANADERAS EN LOS MUNICIPIOS CON RIESGO DE DESPOBLAMIENTO EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN.
 REGISTRO EXPLORACIONES GANADERAS 2019 CONSELLERIA AGRICULTURA**

	Municipios en riesgo de despoblamiento				Resto municipios	Provincia Castellón	% Mun. Riesgo Desp / Provincia
	Total	Riesgo muy alto	Riesgo alto	Riesgo Moderado			
AVIAR	168	87	37	45	147	315	53,3
CUNÍCOLA	134	39	50	45	55	189	70,9
OVINO-CAPRINO	206	86	32	87	96	302	68,2
PAVOS	78	35	11	31	70	148	52,6
PORCINO	397	233	48	116	182	580	68,5
RESTO (CODORNICES, JABALIES, OCAS Y PERDICES)	22	0	20	2	50	72	30,6
	1.005	479	199	327	601	1.606	68,5

(1)Unidad de trabajo agrario (UTA): El trabajo efectuado por una persona dedicada a tiempo completo durante un año a la actividad agraria

Es necesario señalar que la ganadería intensiva es prácticamente la única actividad que ha crecido en los últimos años en las zonas rurales de la Comunitat Valenciana y la edad de sus titulares es inferior a la media, generando tanto trabajo autónomo como asalariado. El sector porcino, que presenta importantes opositores, está fuertemente vinculado a la producción de piensos y/o comercialización del ganado e industria cárnica mediante mecanismos de integración-coordinación vertical, incluidas cooperativas, puede presentar importantes oportunidades para profundizar en el desarrollo en zonas rurales y despobladas, favorecer el equilibrio geográfico de la producción, la incorporación de jóvenes al sector, profundizar en el desarrollo industrial y la oferta de productos, potenciar las calidades diferenciales, vinculación de la gestión purines con la cogeneración y las energías renovables e incrementar y mejorar la exportación de productos con más valor añadido tal y como señala Alicia Langreo Navarro en su artículo “REFLEXIONES EN TORNO A UN SECTOR PUJANTE, EL SISTEMA DE PRODUCCIÓN DE CARNE DE PORCINO EN ESPAÑA”

A la importancia de estos cultivos y ganaderías en los municipios con riesgo de despoblamiento hay que sumarles los sistemas agroalimentarios que generan y la capacidad de crear puestos de trabajo indirecto y economía en su entorno. Alrededor de estos cultivos y ganaderías aparecen actividades como los suministros de insumos (productos fitosanitarios, abonos, piensos, viveros), de servicios (poda, aclareo, labores agrarias, cosecha), talleres para la reparación de tractores, cubas, maquinaria agrícola, construcción de almacenes y granjas, asesoría a la agricultura y ganaderías, transporte de productos, mercancías y ganados, industrias transformadoras (bodegas y almazaras), gestión de residuos, servicios veterinarios, etc.

El aceite, el vino, los frutos secos, los cultivos herbáceos, la ganadería extensiva e intensiva han sido los motores socioeconómicos durante décadas en estas zonas.

En esta realidad agraria y ganadera que se acaba de analizar, cobran vital importancia las cooperativas agroalimentarias como empresas dinamizadoras y motores socioeconómicos del medio rural, muy presentes en las comarcas objeto del estudio del CES-CV. Espacio geográfico que, por sus características, ofrece un marco idóneo para el desarrollo de un modelo económico basado en la cooperación y la integración, de un modelo de empresa de economía social y cooperativa, cuyo fin esencial es satisfacer necesidades de las personas, compatibilizando objetivos económicos, fines sociales, compromiso local e identificación y permanencia en el territorio.

Según datos del Registro de Sociedades Cooperativas de la Conselleria d'Economia Sostenible, Sectors Productius, Comerç i Treball, a fecha 20 de noviembre de 2019, existen registradas 248 cooperativas en el ámbito geográfico que conforman los 171 municipios en riesgo de despoblación identificados en el estudio del CES-CV con datos de ese mismo año.

Como es bien sabido, una de las características del sistema económico rural en la Comunitat Valenciana es el desarrollo del cooperativismo agroalimentario, surgido históricamente como fenómeno asociativo a principio del siglo XX, para hacer frente a los problemas derivados de la reducida dimensión de las explotaciones agrarias y a la indefensión de los agricultores.

Su fortaleza estratégica descansa en varios factores: (i) son empresas arraigadas al territorio rural; (ii) conforman una amplia red territorial, pues están presentes en la mayoría de los municipios interiores de la Comunitat, en los que, a menudo, son la única empresa; (iii) son estructuras organizativas empresariales, con capacidad de gestión y conexión con los mercados; y (iv) tienen en la intercooperación un principio de actuación que les facilita su entendimiento y colaboración a nivel supramunicipal.

Pueden ilustrar estas afirmaciones meramente descriptivas, cuatro ejemplos de cooperativas agroalimentarias que se han convertido en verdaderos motores económicos de su entorno geográfico, partiendo de su ámbito agrario y local, dos de ellas en municipios en despoblación registrados en el Informe, y que han alcanzado con el devenir del tiempo relevancia comarcal. Podríamos citar muchas cooperativas, pero destacamos aquí cuatro de ellas que han participado activamente en el proceso de elaboración del Informe del CES-CV aportando su propia experiencia: las cooperativas de Viver, Atzeneta del Maestrat, Alcublas y Enguera.

Siguiendo la evolución empresarial de estas cooperativas, podemos establecer un marco estratégico común que nos permite explicar con hechos cómo han conseguido crecer en volumen de negocio, multiplicando sus ventas, potenciar la agricultura, diversificar sus actividades, ganar productividad, crear empleo y generar riqueza para su entorno social.

Estas son las líneas estratégicas esenciales:

- Primar las iniciativas colectivas empresariales, de cierta entidad, porque no es suficiente el emprendimiento individual para dinamizar un territorio rural en declive.
- Funcionamiento empresarial desde la perspectiva y los valores de la economía social.
- Valorización permanente de lo agrario y modernización de explotaciones y extensión del regadío. Animar a los socios a cultivar más y mejor, a poner en común cualquier producto viable. La relevancia del regadío implica ayudar a la realización de las inversiones necesarias.
- Priorización de los productos singulares y autóctonos. En un mundo global solo nos permitirá hacernos un hueco aquel alimento diferente, aquel producto que incorpore un “relato”.
- Explotación comunitaria de la tierra. Puesta en marcha de explotaciones agrarias bajo titularidad de la cooperativa, recibidas de los socios por cualquier modalidad de cesión o transmisión, para concentrar y unificar explotaciones y disponer de producciones estratégicas propias.
- Gestión en común de explotaciones de los socios.
- Apuesta por la innovación, la calidad y el uso de herramientas de marketing

- Orientación al cliente y al socio. La cooperativa pertenece a los socios y sirve a los clientes. Los socios deben estar orgullosos; los clientes satisfechos.
- Crecimiento y diversificación. Es una de las claves del éxito de la cooperativa. Los campos de expansión pueden ser muchos y muy diversos. Sin ánimo de ser exhaustivos, podemos destacar: el desarrollo como industria agroalimentaria, ofreciendo productos elaborados con mayor valor añadido; constituirse en cooperativa de consumo (supermercados de alimentación, gasolinera) y de servicios a los socios y a la población (servicios atención personal, gestoría, seguros, telefonía, postales...); ser también empresa de servicios turísticos (la agricultura y el turismo tienen muchas sinergias: el agroturismo y la agro-tienda); servicios ambientales tales como la economía circular, huella ambiental de los productos, energías renovables (fotovoltaica, biomasa); sección de crédito y servicio de cajeros.
El trabajo de diversificación de la Cooperativa ha de permitir mejorar las liquidaciones a los socios al cubrir los costes generales con actividades no agrarias. Incluso destinar parte de los beneficios a nuevos proyectos agrarios incipientes.
- Gestión consciente del riesgo, muy profesionalizada, para evitar que el miedo al fracaso sea un freno a seguir avanzando.
- Inversiones productivas y generadoras de empleo, que en estos momentos se han convertido en uno de los objetivos esenciales de las cooperativas rurales.
- Financiación propia apoyada en los socios, siempre que sea posible, porque elimina la intermediación financiera que existe entre los ahorros de los socios y las necesidades de inversión de la cooperativa.
- La cooperación en el territorio, la comercialización de la producción agroalimentaria.
La apuesta por crear un núcleo de actividad integrando todas las entidades agrarias del municipio y del entorno comarcal, generando economías de escala.
- Intercooperación. Mediante el cooperativismo de segundo grado, las entidades asociativas del cooperativismo o de cualquier otra índole. Plantear proyectos en común con otras cooperativas y empresas (ganar-ganar). Aprender de y con los demás.

El aceite, el vino, los frutos secos, los cultivos herbáceos, la ganadería extensiva e intensiva en las zonas rurales de la Comunitat Valenciana no solamente abarcan la producción agraria o ganadera, también incluyen los sectores de suministros de insumos, comercialización de productos, industria de transformación, transporte, etc. Las cooperativas creadas por los agricultores y ganaderos a principio del siglo XX, para hacer frente a los problemas derivados de la reducida dimensión de sus explotaciones agrarias y dar respuesta principalmente a sus problemas de suministros de insumos y comercialización de productos, se han convertido con el paso de los años en el

elemento vertebrador sobre las que se han configurado estos sistemas productivos, ayudando al mantenimiento y la potenciación como motores la actividad económica las zonas. Estas cooperativas rurales de base agraria han dado lugar a cooperativas polivalentes, con la prestación de pluralidad de servicios al socio y a la población de los municipios.

La elaboración de planes estratégicos para potenciar y desarrollar los sistemas productivos (vino, aceite, regadío, ganadería intensiva, frutos secos, cereales, etc.) de estas zonas de una forma integradora y global, que fomenten la evolución empresarial de las cooperativas se hace imprescindible, prestando especial atención al desarrollo de la industria agroalimentaria para la creación de empleo y a aquellos sistemas productivos basados en las superficies de secano por su gran vulnerabilidad ante las adversidades climáticas.

Paralelamente las cooperativas deben continuar desarrollando los servicios para los socios y la población de los municipios donde se encuentran ubicadas, en áreas tan diferentes como consumo (supermercados de alimentación, gasolinera), servicios (atención personal, gestoría, seguros, telefonía, postales,), servicios turísticos, ambientales, energías renovables o bancarios.